

Las Herramientas del Maestro

¡Bienvenido nuevamente a Caminando con Propósito! ¡La semana pasada hicimos algunos difíciles auto-exámenes para encontrar tumores de impiedad para que fueran sacados por nuestro Gran Médico! ¡Tomemos algunos minutos para hablar sobre la tarea, y como fue el rayos-x de lo que está dentro de nosotros!



Compañerismo

1. De la manera que se sienta más cómodo, hable sobre las tres áreas que examinó la semana pasada: acciones, palabras y pensamientos. ¿Que áreas le mostró Dios que necesitan ser trabajadas?



Discipulado

No se a usted, pero a mi no me gusta la lluvia. Cuando el tiempo se pone gris y nublado, me siento de esa manera por dentro. Casi todo el mundo prefiere tener los rayos del sol que la lluvia. Pero imagínese cómo estaría nuestro mundo si nunca más llueve. Hay un lugar en el noreste de Chile así. La lluvia nunca cae en el espacio que hay entre las grandes montañas de los Andes y el océano Pacífico. Mañana tras mañana el sol se levanta brillantemente sobre las altas montañas en el este; cada medio día brilla resplandecientemente de arriba a abajo; y la tarde trae una pintoresca caída de sol. Aunque las tormentas son vistas comúnmente violentas en lo alto de las montañas, y una pesada niebla se puede observar a los lejos sobre el mar, el sol continúa brillando en esta favorecida y protegida franja de tierra. Uno imaginaría que esta área sería un paraíso terrenal, pero no es así. ¡En vez, es un estéril y desolado desierto! No hay corrientes de agua y nada crece.

¡Sabe, somos así también! A menudo anhelamos vidas de total rayos de sol y felicidad. ¡Si solamente pudiéramos ser librados de nuestras pesadas responsabilidades... o de esa persona que nos hace la vida difícil! Pero, como esta soleada, estéril parte de Chile, la

vida sin sus problemas y pruebas no sería creativa, productiva, o retante. Necesitamos la luz del sol y la lluvia.

¿Ha notado usted alguna vez la similitud entre las palabras “discipulado” y “disciplina”? ¡La meta de Dios para sus discípulos es hacerlos como su Hijo! ¡No hay “plan B”! Desde el tiempo en que nuestro creador hizo al hombre a Su imagen en el Jardín, ¡Su meta ha sido verse a Sí mismo reflejado en nosotros! No es solo cuestión de “imitación” sino de “habitación”. Quisiera que miráramos dos pasajes hoy: el primero que se encuentra en Gálatas 5:22-25.

- 22 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad,**
- 23 humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.**
- 24 Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos.**
- 25 Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.**

Me gusta imaginarme a mí mismo *teniendo* todas estas cualidades, pero el proceso completo de “crucificar la naturaleza pecadora” ¡no suena como muy divertido! Venga conmigo ahora a Hebreos 12, versos 4-11.

- 4 En la lucha que ustedes libran contra el pecado, todavía no han tenido que resistir hasta derramar su sangre.**
- 5 Y ya han olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se les dirige: "Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor ni te desanimes cuando te reprenda,**
- 6 porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo."**
- 7 Lo que soportan es para su disciplina, pues Dios los está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina?**
- 8 Si a ustedes se les deja sin la disciplina que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos legítimos.**
- 9 Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos?**
- 10 En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad.**
- 11 Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella.**

La palabra “disciplina” puede significar “castigo, o instrucción”, pero también significa “entrenamiento que corrige, moldea o *perfecciona* las facultades mentales o el carácter moral.” Y Dios tiene muchas diferentes *herramientas* para inculcar disciplina a sus

discípulos. ¡*Pruebas, problemas, y tentaciones* son algunos de los que miraremos hoy...y oro para que ***usted sea animado*** en que hay un gran propósito detrás de todo!

Primero que todo.... miremos las ***pruebas***. Tengo el sentimiento que usted esta bien familiarizado con este. Una prueba es una situación difícil ***diseñada por Dios*** para atraernos más cerca de El.

El Pastor Byron Yawn indica que para muchos cristianos, aún la ***sugerencia*** de que pudiera haber valor en nuestro sufrimiento es visto como insensible e inconsciente. Hemos sido condicionados por nuestra cultura a creer lo opuesto. Exaltamos la comodidad y visualizamos la felicidad personal como el fin de todas las cosas... y es empañar nuestra perspectiva. No hay lugar para el dolor en ***nuestra versión*** de cristiandad. Déjeme repetir eso: Exaltamos la comodidad...no hay lugar para el dolor en ***nuestra versión*** de cristiandad.

Debido a esta distorsionada percepción, raramente nos detenemos a buscar la “mano de Dios” en medio de nuestra prueba. La búsqueda de comprender los propósitos de Dios en nuestro dolor es casi extraña. Como resultado, abrazar la ***función*** del dolor en nuestra santificación es usualmente la cosa más remota en nuestras mentes. De hecho, muchas personas cuentan con todo gozo cuando se ***escapan*** de las pruebas. Santiago dijo que nos consideráramos dichosos cuando tengamos pruebas. Necesitamos aferrarnos a una verdad significativa: La voluntad de Dios no es siempre ***nuestra felicidad***, sino ***Su gloria***. Los dos ***pueden o no*** estar directamente relacionadas.

Warren Wiersbe escribe, “Nuestros ***valores*** determinan nuestras ***evaluaciones***. Si evaluamos comodidad más que carácter, entonces las pruebas nos enojaran. Si valoramos lo material y lo físico más que lo espiritual, ¡no seremos capaces de considerarlo como gozo! Si vivimos sólo para el presente y olvidamos el futuro, las pruebas nos harán resentidos, no mejores.”

Seguido, veamos los “***problemas***”. Los problemas son también desagradables, pero son ***usualmente*** consecuencias de nuestras propias decisiones pecaminosas. Pero aunque son en parte auto-causados, pueden ser también una herramienta útil en las manos de nuestro Maestro para hacernos más como Él.

La madre águila enseña a sus pequeños a volar haciéndoles su nido ***tan incómodo*** que ellos son forzados a dejarlo y comprometerse con ellos mismos al mundo desconocido. ¿Suena esto familiar? Así también, Dios agitará nuestro cómodo nido. El nos empuja sobre los bordes, y somos forzados a usar nuestras alas espirituales de la fe. Interprete sus pruebas y problemas a esta luz, y vea si empieza a tener un vistazo de su propósito.

Sabe, Pablo tenía ***sus porciones*** de pruebas y problemas. ¡En un punto, él hasta los detalló para nosotros! El estuvo en apuros, perplejo, perseguido, abatido, y le fue acarreada la muerte por causa de Jesús. ¡Pablo estuvo bajo tan increíble presión que él se desesperó aún de la vida! Fue golpeado, encarcelado y puesto a trabajar duro. Tuvo noches de insomnio y hambre, fue azotado y expuesto a la muerte una y otra vez. Cinco

veces recibió el máximo de latigazos permitidos por la ley, tres veces fue golpeado con varas, fue apedreado, y naufragó tres veces, estuvo una noche y un día en el mar abierto y constantemente en peligro. Pasó frío, desnudez, sentía una increíble carga por aquellos que él ministraba... y si, aún sintió debilidad moral.

¡Wao! Mis problemas parecieron encogerse... ¿que acerca de los suyos? Pero lo que me asombra es que nunca lo oímos cuestionar el **amor** de Dios cuando se le permitía atravesar por estas cosas. En otras palabras, ¡la presencia de los problemas no iguala la ausencia de Dios o de Su amor! ¡Ni siquiera significa que usted está necesariamente fuera de su voluntad! Si el mismo Jesús fue hecho perfecto a través de la obediencia y las dificultades, ¿por qué estaríamos nosotros exentos?

Sí, vivimos en la era de la avena instantánea y el puré instantáneo...pero no hay tal cosa como la santidad o madurez instantánea. ¡Dios desarrollará el fruto del Espíritu en nosotros poniéndonos en situaciones donde somos tentados a tener las cualidades opuestas exactas! El me enseñará a amar al ponerme con personas que son difíciles de amar; cuando oro por paciencia, ¡Él me dará muchas oportunidades para crecer! ¿Y gozo? ¡El me enseñará a estar gozoso cuando naturalmente esto sería la cosa más lejos en mi mente!

Finalmente, démosle un vistazo a la “tentación.” ¡Las tentaciones están diseñadas por el Enemigo para **apartarnos** de Dios e incluso **destruir** nuestro carácter! Pero la Biblia dice que Dios no puede ser tentado por el enemigo ni Él tienta a nadie. Sí, vivimos en un mundo arruinado, y por el tiempo que estaremos en él, Dios permite al enemigo que nos tente... **con la promesa** de que Él usará todo para bien si le amamos. ¡Seremos tentados! Pero no hay situación en la vida de la que usted no pueda aprender y crecer **si** responde de la manera que Dios quiere.

¡Ahora, **me encanta el bizcocho**... probablemente **demasiado**! Pero piense acerca de los ingredientes individualmente y es muy desapetecible: huevos crudos, harina, aceite, azúcar, polvos de hornear, y sal. No puedo imaginarme comiendo huevos crudos por sí solos, o la mitad de una taza de aceite...y nunca he luchado por el deseo de comer ¡harina sola! ¡Pero, combine esos diferentes ingredientes insípidos juntos, mézclelos en medidas adecuadas... y usted conseguirá algo delicioso! No conozco a nadie que escogería la lisiada enfermedad del cáncer, o la muerte de un ser querido. ¿Quién preguntaría por el hijo caprichoso años **antes** de que el hijo pródigo vuelva a casa? Sin embargo, en las amantes y talentosas manos del Maestro, aún las cosas peores que el mundo tiene para ofrecer pueden ser usadas para Su gloria.

George Mueller habló obstinadamente de los obstáculos en la vida Cristiana. “Pruebas, obstáculos, dificultades, y algunas derrotas, **son la verdadera comida de la fe.**”

Harry Emerson Fosdick escribió acerca de hacer una perla: “La más extraordinario sobre la ostra es esto: las irritaciones llegan a su concha... a ella no le gustan. Pero cuando no puede deshacerse de ellas, ella usa las irritaciones para hacer la cosa más bella que una

ostra tiene la oportunidad de hacer. Si hay irritaciones en nuestras vidas hoy, sólo hay una receta: haga una perla.”

Billy Graham tenía un amigo, que durante un tiempo de gran preocupación financiera perdió su trabajo, su fortuna, su esposa y su casa. Pero él tenazmente se sostuvo en su fe – la única cosa que le había quedado. Un día se detuvo a ver a algunos hombres haciendo trabajos en piedra en una gran iglesia. Uno de ellos estaba esculpiendo una pieza de piedra triangular. “¿Qué vas hacer con eso?” preguntó el amigo. El trabajador dijo, “¿Ve esa pequeña abertura allá arriba cerca del cúspide? Bueno, la estoy moldeando aquí abajo, para que se ajuste allá arriba.” Las lágrimas llenaron sus ojos mientras se iba, porque Dios le había hablado a través del trabajador para explicarle su propio doloroso proceso de moldeamiento: “Te estoy moldeando aquí abajo, para que ajustes allá arriba.”

La escuela de aprendizaje más alta en el arsenal de Dios es la clase graduanda de la Aflicción y el Sufrimiento. Todos los grandes trabajadores de Dios tienen que asistir a esta escuela graduanda. Si usted es un vaso escogido y tiene un trabajo que hacer para Dios...usted **asistirá** y aprenderá en las escuelas de Dios. Muchas de las más importantes lecciones de la vida vienen por las pruebas y las tribulaciones.

Una niña que caminaba en un jardín notó una bella y particular flor. Ella admiró su belleza y disfrutó su fragancia. “¡Es tan linda!” exclamó. Mientras la contemplaba, sus ojos siguieron el tallo hasta abajo en la tierra en la cual crecía. “¡Esta flor es muy linda para estar plantada en tal sucio!” gritó. Así que la arrancó de raíz y corrió al grifo de agua para limpiarle la tierra. No pasó mucho tiempo hasta que la flor se marchitó y murió. Cuando el jardinero vio lo que la pequeña niña había hecho, exclamó, “¡Has destruido mi planta más fina!”

“Lo siento, pero no la quería en ese sucio,” dijo ella. El jardinero contestó, “Yo escogí ese sitio y mezcle la tierra porque sabía que *sólo allí* podía crecer para ser una bella flor.”

A menudo murmuramos por las circunstancias en que Dios soberanamente nos ha puesto. Fallamos en darnos cuenta que Él está **usando** nuestras presiones, pruebas y dificultades para llevarnos a un nuevo grado de belleza espiritual. El contentamiento viene cuando aceptamos lo que Dios está haciendo y le agradecemos a Él por eso. Sí...a veces *podemos escoger* conseguir salir nosotros mismos de nuestro proceso de crecimiento... en detrimento de nuestra madurez espiritual. Escogiendo nuestra propia manera más que la de Dios, siendo infieles sobre la resolución de conflictos, rechazando amar lo que no tiene atractivo, abrigando la falta de perdón, dando libre reinado a nuestra frustración más que controlar nuestras lenguas... todos estos son ejemplos o **escapar** del difícil proceso de la disciplina. Es conseguir salir nosotros mismos de la tierra que Dios ha mezclado para que alcancemos nuestro **máximo potencial** de fruto fructífero.

Un ministro se dirigió a un grupo de hombres, tomó un gran pedazo de papel y le hizo un punto negro en el centro. Luego, sostuvo el papel enfrente del grupo y les preguntó que ellos veían. Una persona respondió rápidamente, “Veo una marca negra.” “Correcto,” contestó el predicador. “¿Que más ven?” Prevaleció el completo silencio. “¿No ven

ustedes nada más que el punto?” preguntó. Un coro de “No” vino de la audiencia. “Estoy realmente sorprendido,” comentó el expositor. “Ustedes han pasado completamente por alto la cosa más importante de todas: la hoja de papel.” Entonces él hizo la aplicación: en la vida somos a menudo distraídos por pequeños puntos, como disgustos o experiencias dolorosas, y somos inclinados a olvidar el “cuadro completo” de lo que Dios está haciendo. Es como un consejo que dice, “¡Mantén tu ojo en el ‘donut,’ y no en el hoyo!”

Después de todo, cuando Dios quiere hacer un hongo, toma sólo seis horas; pero cuando Él quiere hacer crecer un árbol de roble, toma 60 años. Hmmm... ¿un hongo o un árbol de roble? ¿Cuál prefiere usted ser?



Ministerio

2. Lea 2 Corintios 3:18. ¿Qué está haciendo Dios ahora mismo en su vida para transformarlo a usted a Su semejanza?

“Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.”

3. Lea 2 Corintios 4:7-11. ¿Cómo se puede identificar con los problemas de los primeros cristianos?

7 Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros.

8 Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados;

9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos.

10 Dondequiera que vamos, siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo.

11 Pues a nosotros, los que vivimos, siempre se nos entrega a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo mortal.

4. Lea 2 Corintios 4:16-18. ¿Cómo están descritos nuestros problemas? ¿Cómo están nuestros sentimientos acerca de ellos, no necesariamente de acuerdo con su utilidad?

16 Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.

17 Pues ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.

18 Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno.

5. Lea nuevamente Hebreos 12:4-11. ¿Cómo puede relacionar el versículo 11?
¿Cómo la disciplina del Padre Celestial se compara a la de un padre terrenal?
¿Cómo se diferencia?

4 En la lucha que ustedes libran contra el pecado, todavía no han tenido que resistir hasta derramar su sangre.

5 Y ya han olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se les dirige: “Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor ni te desanimes cuando te reprenda,

6 porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo.”

7 Lo que soportan es para su disciplina, pues Dios los está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina?

8 Si a ustedes se les deja sin la disciplina que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos legítimos.

9 Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos?

10 En efecto, nuestros padres nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad.

11 Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella.

6. Lea Santiago 1:2-4. ¿Cómo ha visto usted crecer su perseverancia a través de las pruebas?

2 Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas,

3 pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia.

4 Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada.



Evangelismo

7. ¡Hable acerca de la próxima semana de Celebración y a quien le encantaría ver involucrado y beneficiado de Caminando con Propósito!



Adoración

8. ¡Regocíjese en cómo Dios trata con sus lágrimas! Lea lo siguiente: Salmos 56:8, Salmos 126:5; Isaías 25:8.

Salmo 56:8

**“Toma en cuenta mis lamentos; registra mi llanto en tu libro.
¿Acaso no lo tienes anotado?”**

Salmo 126:5

“El que con lágrimas siembra, con regocijo cosecha.”

Isaías 25:8

**“Devorará a la muerte para siempre; el Señor omnipotente enjugará las
lágrimas de todo rostro, y quitará de toda la tierra el oprobio de su pueblo.
El Señor mismo lo ha dicho.”**

9. Cierre en oración por cada uno y por sus pruebas y crecimiento individual.